

ACE 25

Electronic offprint

Separata electrónica

REFORZAR LA RESILIENCIA SOCIOECOLÓGICA DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS: EL CASO DE LA BADIA DE ROSES (COSTA BRAVA)

ELISABET ROCA BOSCH y MIRIAM VILLARES JUNYENT

Cómo citar este artículo: ROCA, E. y VILLARES, M. *Reforzar la resiliencia socioecológica de los destinos turísticos: el caso de la Badia de Roses (Costa Brava)* [en línea] Fecha de consulta: dd-mm-aa. En: ACE: Architecture, City and Environment = Arquitectura, Ciudad y Entorno, 9 (25): 493-524, 2013. DOI: 10.5821/ace.9.25.3637. ISSN: 1886-4805.

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

C

ACE 25

Electronic offprint

Separata electrónica

REINFORCE SOCIO-ECOLOGICAL RESILIENCE FOR TOURIST DESTINATIONS: BAY OF ROSAS CASE (COSTA BRAVA)

Key words: Resilience; tourism; littoral; risks.

Abstract

This article applies the concept of resilience, originally from ecology and engineering, to “sun and beach” tourist destinations to explore their ability to adapt to a crisis, from either economic or environmental origin. The case study is the Bay of Roses (Costa Brava), a territory characterized by a great natural diversity and tourist models, the result of an evolution of its 4 coastal municipalities. Facing the current concern about the crisis and climate change forecasts, strategies to meet these challenges with the lowest possible costs are discussed. The methods used include review of secondary sources and statistics to reconstruct the history of the area. Also, a series of interviews have been done in depth to key players to learn about their perception and proposals arising from the local reality. At a strategic level, it recognizes the need for searching capabilities to combine attractiveness and complicities between “Sun and beach” tourism model and green tourism, historically ignored among themselves. At the most local level the possibilities to promote diversification and deseasonalization must be singularized depending on context, from restoration and conservation of the environmental quality of coastal fronts until the one of the urban reform and the reinvention of the model in spaces where the artificialization and urban development specialization is unsustainable. It is suggested to increase the perception of change, strengthen local identity and promote network collaboration and citizen participation, as strategies to strengthen the resilience of these coastal destinations.

ACE

Architecture, City, and Environment
Arquitectura, Ciudad y Entorno

C

REFORZAR LA RESILIENCIA SOCIOECOLÓGICA DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS: EL CASO DE LA BADIA DE ROSES (COSTA BRAVA)

ROCA BOSCH, Elisabet¹
VILLARES JUNYENT, Míriam²

Remisión inicial: 01-07-2013

Remisión final: 01-04-2014

Palabras clave: Resiliencia; turismo; litoral; riesgos.

Resumen

El artículo aplica el concepto de resiliencia, originario de la ecología y la ingeniería, a destinos turísticos de sol y playa para explorar su capacidad de adaptarse a las crisis, ya sea de origen económico o ambiental. El caso de estudio es la Bahía de Roses (Costa Brava), un territorio caracterizado por una gran diversidad natural y de modelos turísticos, fruto de una evolución diferenciada de sus 4 municipios costeros. Ante la actual preocupación por la crisis y las previsiones del cambio climático se discuten estrategias para afrontar estas amenazas con los menores costes posibles. Los métodos utilizados incluyen la revisión de fuentes secundarias y estadísticas para reconstruir los antecedentes del área. Asimismo, se han realizado una serie de entrevistas en profundidad a actores clave para conocer su percepción y las propuestas que se plantean desde la realidad local. A nivel estratégico, se reconoce la necesidad de buscar capacidades para conjugar atractivos y complicidades entre el modelo turístico de sol y playa y el turismo verde, históricamente ignorados entre ellos. A nivel más local las posibilidades para promover la diversificación y *desestacionalización* deben singularizarse según el contexto, desde la restauración y conservación de la calidad ambiental en frentes litorales hasta el de la reforma urbana y la reinención del modelo en espacios donde la *artificialización* y especialización urbanística es insostenible. Se sugiere incrementar la percepción del cambio, fortalecer la identidad local y promover la colaboración en red y la participación ciudadana, como estrategias para reforzar la resiliencia de estos destinos litorales.

1. Introducción

Los recursos costeros representan el principal foco de atracción del turismo vacacional a escala global, convirtiendo a las playas en un icono del turismo contemporáneo (Holden, 2000).

¹ **Elisabet Roca Bosch:** Dra. en Ciencias Ambientales, profesora en la ETS Ingenieros de Caminos Canales y Puertos de Barcelona, UPC-Barcelona TECH.

² **Miriam Villares Junyent:** Dra. en Geografía, profesora de la ETS Ingenieros de Caminos Canales y Puertos de Barcelona, UPC-Barcelona TECH.

Sin embargo, en el Mediterráneo Noroccidental, esta prometedora actividad puede mostrar signos de obsolescencia, que afecta tanto a la calidad ambiental como a la experiencia recreativa del turista, poniendo en riesgo las economías locales (Fullana y Ayuso, 2001; Priestley y Mundet, 1998). Las raíces de este deterioro han sido estudiadas ampliamente: los impactos del turismo de sol y playa en el estado ecológico (Holden, 2000; Smith, 1991), la vulnerabilidad de este sector económico por la emergencia de nuevos destinos más competitivos o el efecto de la crisis económica global (WTO, 2009). Sin embargo, en el contexto actual, marcado por incertidumbre y el dinamismo (ambiental y social), se viene argumentando la necesidad de incorporar una visión más holística y sistémica que integre las múltiples relaciones entre sociedad y medio ambiente en el análisis de los destinos turísticos costeros (Strickland-Munro et al. 2010). Este parece un requerimiento básico para explicar sus procesos de adaptación a las dinámicas contemporáneas y garantizar la sostenibilidad de estas comunidades.

En los últimos años, conceptos y herramientas procedentes de la ecología, la ciencia de la sostenibilidad, el cambio global, la teoría de los sistemas complejos, parecen apropiados para el turismo (Farrell y Twining-Ward, 2004). El artículo se propone retomar el concepto de resiliencia, definido desde la ecología como la habilidad de adaptarse o recuperarse de las presiones sociales, ambientales o económicas imprimidas sobre un sistema. Es decir, la capacidad de reinventarse y superar una situación de estrés para alcanzar un nuevo estado estable. La utilización de este tipo de conceptos de forma *transdisciplinar* ofrecen nuevos mecanismos de interpretación para tratar temáticas complejas como ya se ha hecho en el campo del urbanismo³. Aquí se propone su aplicación en el análisis de destinos turísticos tradicionales de sol y playa para explorar su capacidad de adaptarse o afrontar cambios o presiones de origen ambiental, como el cambio climático o económico como la crisis presente. Conscientes de la espinosa operatividad del término y tratando de superar las críticas⁴, se revisa el concepto, sus recientes aportaciones académicas en el campo del turismo para profundizar en las raíces económicas, sociales, institucionales y ambientales de la resiliencia de destinos costeros turísticos maduros.

Más allá del debate teórico se investiga la aplicabilidad de este enfoque a un caso de estudio que, dentro del mismo ámbito geográfico, reúne una variedad de modelos turísticos de sol y playa representativos de la costa Noroccidental mediterránea. El objetivo es comprender y discutir la capacidad de la Bahía de Roses (Costa Brava) para superar o adaptarse a presiones o situaciones de estrés. Este sistema *socioecológico*, que se sustenta desde hace más de medio siglo en el sector del turismo, ha ido evolucionando para mantener su *status quo* y no entrar en decadencia. Entender cómo lo ha hecho en el pasado, qué propiedades internas han favorecido esta adaptación y en qué condiciones se encuentra para afrontar el futuro, son aspectos tratados a lo largo de este trabajo.

La metodología utilizada es esencialmente cualitativa. Parte de la revisión de trabajos académicos, documentos locales y datos estadísticos para reconstruir los antecedentes y dibujar la situación actual, y se dinamiza con una entrevista en profundidad realizada a una

³ Más información en: <www.resilientcity.org>.

⁴ Algunos la cuestionan por tratarse simplemente de un *fuzzy concept* (Markusen, 1999), la consideran una fuente de confusión más guiada por la moda que por la búsqueda de precisión (Méndez, 2012). Otros son cautos y alertan sobre la necesidad de ser crítico con el concepto e investigar más su operatividad (Adger, 2000).

serie de actores locales. El análisis de la motivación es un método común en las ciencias sociales, donde a través de un cuestionario abierto se pide la opinión y experiencia sobre los temas de interés. Su naturaleza cualitativa permite aclarar y profundizar aspectos complejos de tratar de manera cuantitativa a gran escala. En el marco de dos proyectos de investigación⁵, se han hecho más de una veintena de entrevistas a actores que provienen de diferentes sectores económicos (turismo, actividades náuticas, agricultura, pesca), grupos sociales y ambientales (asociaciones ambientales y de conservación, colectivos de propietarios) y representantes de administraciones locales y regionales (alcaldes, regidores, gestores espacios naturales). El cuestionario recoge información sobre el modelo turístico actual (perfil del turista, conflictos y evolución de los últimos años), las estrategias de gestión turística y sobre los riesgos naturales que afectan este litoral. Con una vocación participativa, sus percepciones y valoraciones, se han utilizado para discutir los factores que debilitan o fortalecen la resiliencia de estos destinos turísticos, así como para sugerir recomendaciones de cara a la futura planificación y gestión turística costera.

2. El concepto de resiliencia socioecológica

El concepto de resiliencia es un término complejo que se ha venido utilizando recientemente en ciencias sociales y ambientales con un carácter multidisciplinar. Sus acepciones originarias se encuentran en la ingeniería y la ecología pero con diferencias significativas entre ellas. Desde la física de materiales se define la resiliencia como la propiedad de un material de absorber y almacenar una determinada cantidad de energía sin romperse y recuperando luego su forma original. Esta definición se apoya en el concepto de equilibrio estático y remarca la cualidad de volver a un estado estable existente antes de una perturbación, desde la base de un comportamiento lineal. En la ecología, el concepto introducido por Hollings durante la década de los setenta, pretende entender la dinámica no lineal de los sistemas naturales y no sólo comprender el grado de perturbación que un ecosistema puede llegar a absorber y todavía permanecer en el mismo estado, sino también su capacidad de auto-organización y alcanzar una nueva situación de equilibrio (Holling, 1973 y 1978).

Esto ha generado una línea de trabajo fructífera en las ciencias naturales y, posteriormente, desde una visión más holística e integrada se ha trasladado a los aspectos más sociales de la gestión de recursos naturales (Berkes y Folke, 1998; Folke, 2006; Gallopín 2006). Así, desde finales de los noventa, Holling (2001) y el colectivo de la Resilience Alliance⁶ empiezan a hablar de resiliencia *socioecológica*, considerando explícitamente las interrelaciones entre aspectos sociales y ambientales (tradicionalmente estudiados de forma disciplinar) y remarcando la capacidad de aprendizaje de los sistemas *socioecológicos*⁷ para afrontar las condiciones adversas, aprender de las crisis pasadas y adaptarse a las nuevas circunstancias, alcanzando nuevos estados de normalidad.

⁵ Proyectos Defcon-EEP (REN2003-09029-C03/MAR) y PaiRisC-M (CTM2011-29808) financiados por el Ministerio Español de Ciencia e Innovación.

⁶ Más información en: <www.resalliance.org>.

⁷ Un sistema *socioecológico* en la zona litoral podríamos definirlo como un complejo dinámico de relaciones entre comunidades vivas y su medio ambiente. Son estructuras jerárquicas abiertas y complejas que se desarrollan en el tiempo y el espacio de forma *multiescalar* bajo condiciones de incertidumbre.

De este modo, la investigación sobre resiliencia tiende a adoptar un enfoque sistémico, centrándose en la comprensión de cómo reaccionan estos sistemas frente al cambio con el fin de preparar a las poblaciones, comunidades, sectores a afrontar mejor y adaptarse a los impactos y cambios a largo plazo (Olsson et al, 2006; Walker et al, 2006; Miller et al. 2010). Desde esta aproximación se insiste que para poder hacer frente a situaciones rápidas de cambio, sin perder opciones de cara al futuro, es necesario mejorar la capacidad de adaptación de todo el sistema *socioecológico*. De este modo, los sistemas con alta capacidad de adaptación son capaces de reconfigurarse sin descensos significativos en las funciones cruciales, como la productividad primaria, los ciclos hidrológicos, la cohesión social o la prosperidad económica. La transición a una nueva situación de equilibrio no implicará grandes costes sociales, económicos o ambientales.

Un destino turístico observado desde esta perspectiva se caracteriza por el dinamismo, la incertidumbre y la reflexividad. Mientras la acepción más ingenieril se apoya en los principios de estabilidad, linealidad y predictibilidad de los fenómenos, en este trabajo nos alineamos con el paradigma de Holling, ya que el concepto de equilibrio estático no se adecúa a sistemas dinámicos y complejos como los que estamos tratando. La capacidad de un destino turístico de responder y gestionar el estrés es un aspecto central de la resiliencia y ¿cuál puede ser el origen de este estrés? Además del origen ambiental (cambio climático o cualquier otro riesgo ambiental), la literatura apunta otros factores como las nuevas tecnologías, la sobreexplotación, las crisis económicas, el cambio en la normativa o las instituciones y cambios culturales (Berkes y Seixas, 2005).

Una mayor capacidad de las instituciones y las sociedades para adaptarse a estas presiones, siendo más eficientes e innovadoras a la hora de alcanzar los nuevos estados de equilibrio, está relacionado con una serie de propiedades intrínsecas a la propia comunidad. La biodiversidad tiene un rol principal en el mantenimiento de las funciones *socioecológicas* como la regulación, la producción de biomasa, la absorción de CO₂, o también para sostener las funciones escénicas y recreativas muy significativas en el turismo costero. Según Berkes (2003), los sistemas *socioecológicos* deben gestionarse para mantener su diversidad y variabilidad, dejando cierta flexibilidad, sin tratar de optimizar algunas partes del sistema y manteniendo la redundancia para incrementar su capacidad de adaptación. También la diversidad socioeconómica (Matutinovic, 2001) es necesaria para evitar los efectos sobradamente conocidos de un monocultivo turístico, que incrementan la dependencia y vulnerabilidad de la comunidad ante nuevas presiones.

Otros aspectos relativos a la conservación del conocimiento tradicional y una alta percepción de la dinámica ambiental y los riesgos naturales contribuyen a fortalecer la resiliencia (Berkes and Seixas, 2005). El papel de las instituciones y las redes sociales es otro elemento relevante. Ostrom (1999, 2005) ha explorado la capacidad de recuperación de formas de gobernanza en red, para fomentar la confianza, la cooperación y la reciprocidad. Las estructuras más horizontales evitan concentrar todo el peso en un punto distribuyéndolo entre distintos actores. Las formas de gestión más informadas y participativas promueven el aprendizaje y la innovación, y por consecuencia la resiliencia.

Estos aspectos vinculados al capital social, la gobernanza, la percepción y la diversidad serán explorados seguidamente en el caso de estudio de la Badia de Roses. En este trabajo, la

unidad de análisis son los destinos turísticos, unidad sensible de análisis en investigaciones anteriores (Becken, 2013). Entendemos la resiliencia *socioecológica* de destinos turísticos como una característica intrínseca de un sistema compuesto por una matriz territorial, donde la actividad turística juega un papel destacado junto a otras actividades económicas, las comunidades y las diversas formas de utilización de los recursos naturales. El tiempo y el clima son componentes integrales de éstos, junto a otras dinámicas económicas, sociales y culturales.

Anteriormente, otros trabajos han tratado de comprender estos u otros factores que permiten al turismo costero afrontar y adaptarse positivamente a los crecientes cambios globales. Sin embargo, incorporar esta visión sistémica a la investigación en turismo de costa es todavía muy incipiente, aunque algunos trabajos esencialmente cualitativos pueden encontrarse en Farrell y Twining-Ward, 2004; Larsen et al., 2011; Cochrane, 2010; Strickland-Munro et al., 2010; Tyrrell y Johnston, 2007; Becken, 2013; Ruiz-Ballesteros, 2010; Biggs, 2011; y Biggs et al., 2012.

3. El caso de estudio: la Bahía de Rosas

3.1 El ámbito territorial: un mosaico de contrastes

El caso de estudio se localiza al Norte de la costa catalana, en el *Alt Empordà*, y se circunscribe en la unidad territorial de la Bahía de Rosas, situada al Norte de la Costa Brava (Figura 1). Se abre al Mar Mediterráneo entre la península del *Cap de Creus* y el Macizo del Montgrí. Tiene una obertura de 15 km (18 en el interior) y una profundidad de 7 km. Los extremos geográficos quedan marcados por el *Cap Norfeu* al Norte y la Punta de Trencabraços al Sur.

Se trata de un ámbito costero en el que el turismo se ha desarrollado de manera manifiesta desde la década de los 60 del pasado siglo. Un desarrollo que ha producido con mucha intensidad y atracción el modelo de sol y playa con grandes crecimientos residenciales. De la mano del turismo han aparecido nuevos asentamientos de población que en gran parte han transformado las formas de ocupación de este territorio históricamente con una gran tradición agrícola. En la actualidad estos asentamientos están formados por núcleos de origen pesquero (*L'Escala* y *Rosas*) acompañados por nuevas ciudades o urbanizaciones turísticas (*Santa Margarita* y *Empuriabrava*) y con una fuerte presencia de campings en la franja litoral (*Sant Pere Pescador*).

La Bahía de Rosas en el marco ampurdanés es un ejemplo de escenario paisajístico agroforestal asociado al desarrollo del turismo. Es una fisiografía contrastada que abarca la costa baja de arena y a lo lejos, cerrando la escena, los picos pirenaicos de más de 1.000 m de altitud, el paisaje es un mosaico de la agricultura de secano y regadío mezclada con áreas boscosas, desarrollos turísticos y residenciales y pequeñas ciudades (Bahía et al., 2011; Pavón et al., 2003). El clima mediterráneo, con veranos cálidos e inviernos suaves, tiene una particularidad significativa que es la presencia habitual del viento de tramontana. El relieve de la llanura litoral se formó progresivamente gracias a la aportación de sedimentos por parte de los ríos a lo largo de la época cuaternaria. Estos sedimentos se fueron depositando conformando un sistema sedimentario de tipo deltaico, con un relieve muy suave de pendientes

inferiores al 0,2% y cotas que van desde de 10 a 15 metros del interior hasta la cota cero al nivel del mar. La Muga y el Fluvià son los dos ríos principales, claves para entender la configuración de la zona, ya que junto el río Ter aportan sedimentos y, con la ayuda de la dinámica marina, propician la existencia de unas zonas húmedas que constituyen el elemento más característico del ámbito natural. Actualmente, las riberas de estos ríos representan algunos de los atractivos de este territorio, con unas orillas de gran valor ecológico son el lugar idóneo para la observación de aves y vegetación fluvial. La franja de humedales conserva un estado de evolución natural, todavía proliferan lagunas litorales de agua salubre y profundidad variable. A parte de la franja entre el Muga y el Fluvià, las marismas han ido desapareciendo en la zona a causa de la urbanización, la instalación de campings o transformación de las zonas inundables en campos de cultivo.

La expansión turístico-urbanística se produce principalmente en dos épocas: la primera durante las décadas de 1960 y 1970, una época caracterizada por una planificación *ad hoc* y sin actuaciones correctoras por parte de los poderes públicos, ya sea por motivos políticos-económicos o especulativos; la segunda, más reciente y cercana a nuestros días, a finales de los años noventa, pero sobretudo en los primeros 2000, caracterizada por un crecimiento a expensas de la burbuja inmobiliaria que colmató todo el suelo disponible en la primera línea de mar.

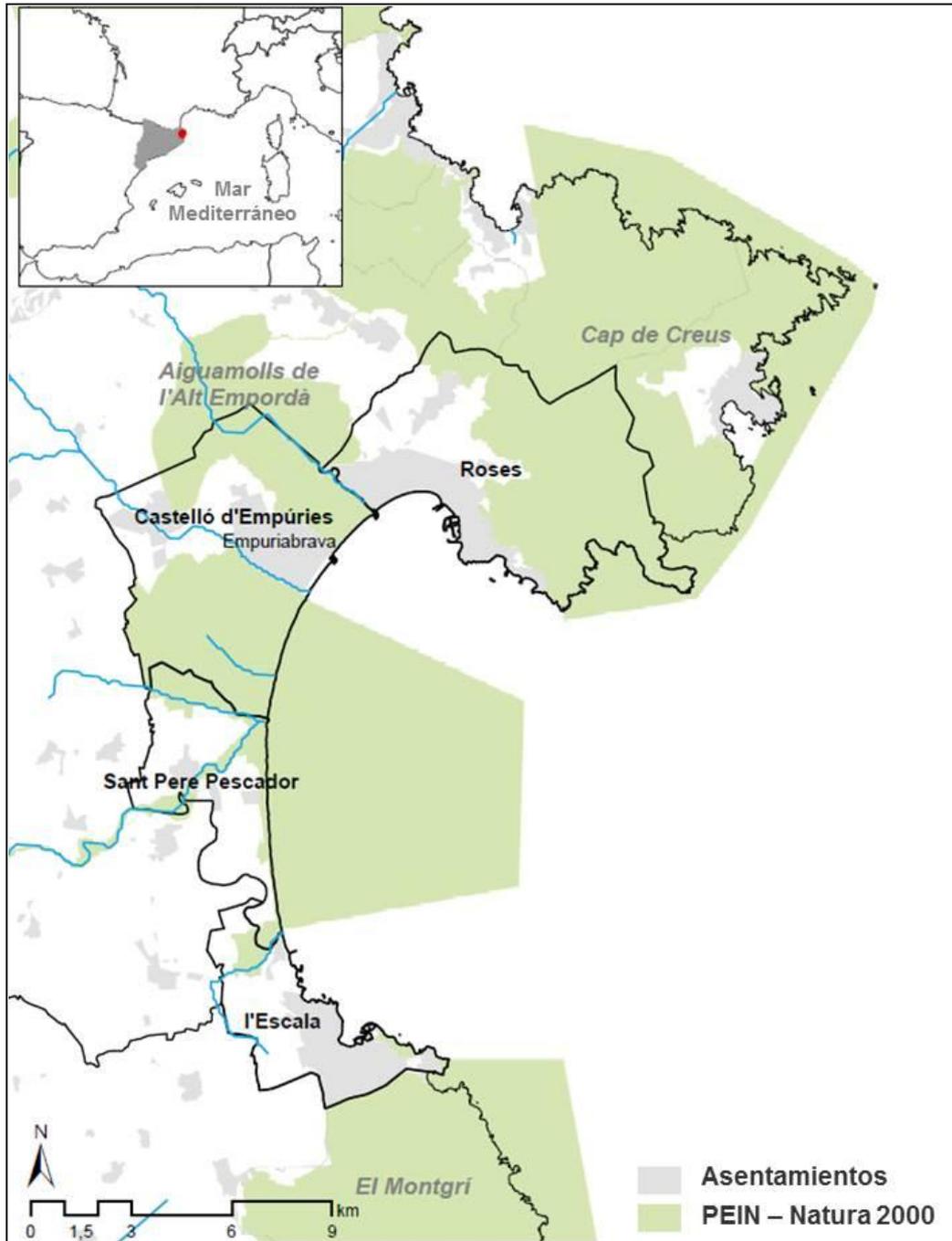
A pesar de lo descrito hasta ahora, en este ámbito también se ha conservado uno de los últimos grandes humedales del país: *Els Aiguamolls de l'Empordà*, actualmente un Parque Natural. Este espacio es un conjunto de humedales localizados en la llanura de *l'Empordà*, situada en el último tramo de los ríos Muga y Fluvià. Se designó zona protegida el 1986, con una extensión de 4.721,55 hectáreas, constituye después del Delta del Ebro la zona húmeda más importante de Cataluña. Se trata de un paisaje típico del litoral de las costas bajas del Mediterráneo Occidental formado por ambientes sedimentarios, cuya evolución ha originado la existencia de marismas. El elevado dinamismo de estas tierras bajas respecto al nivel del mar genera hábitats muy ricos, diversos y de gran importancia ecológica, pero a su vez muy frágiles y complejos. Los 10 km de franja marítimo-dunar incluye marismas, cordones de dunas y playas.

A pesar de que en los últimos cincuenta años algunos de estos arenales han sido ocupados por a la expansión urbano-turística, aun se han conservado hábitats singulares de gran valor como *les closes*, antiguas zonas de pasto que sirven de refugio de un amplio catálogo de especies, preferentemente aves migratorias (Romagosa, 2008). El *Parc Natural dels Aiguamolls de l'Empordà*, incluido en un *Pla d'Espais d'Interès Natural* (en adelante, PEIN)⁸ y la *Xarxa Natura 2000* en régimen de protección especial, está insertado en nuestro ámbito de estudio y contiene: 25,5 km de costa protegidos y una superficie catalogada que ocupa una buena parte de los municipios de Roses con 51,10 ha, Castelló d'Empúries con 2.722,3 ha, Sant Pere Pescador con 599,7 ha y l'Escala con 106,74 ha. Tiene dos polígonos separados por Empuriabrava. El primer polígono se extiende entre las desembocaduras de la Muga y el Fluvià. Además el parque cuenta con tres reservas integrales. El parque fue el primer espacio protegido de la comarca y uno de los primeros de Catalunya. Fue la culminación de una campaña de movilizaciones iniciada el año 1976 en contra de un proyecto de urbanización

⁸ El PEIN es el instrumento de planificación que estructura el sistema de espacios protegidos de Cataluña e integra este sistema dentro del conjunto del territorio, fue aprobado en 1992.

conocido con el nombre de *Port Llevant*, una propuesta similar a la de Empuriabrava, actualmente esta demarcación constituye el segundo polígono del parque. La conservación de este sector agrícola de la Rubina y su playa, situado entre la urbanización de Santa Margarida (Roses) y Empuriabrava (Castelló d'Empúries), resulta de especial importancia, ya que la urbanización del lugar hubiera significado la instauración de un continuo urbano desde el extremo Oriental del núcleo de Roses hasta Empuriabrava.

Figura 1. Mapa de localización



Fuente: Caridad Ballesteros.

Figura 2. Vistas de los frentes marítimos de los 4 municipios



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente Rural y Marino.

Pero aparte del Parque Natural *dels Aiguamolls*, la Bahía de Roses está en la encrucijada de los 3 parques de *l'Empordà*, así el municipio de *l'Escala* ejerce de espacio conector entre zonas protegidas: al Sur el Parque Natural del Montgrí y las *Illes Medes* y al Norte el del *Cap de Creus*, con una protección de 10.780 hectáreas terrestres y 3.064 ha marinas, parte de las cuales están en el municipio de Roses (ver Figura 1). Más hacia el Noroeste y un poco más alejado de nuestro centro de interés, el actual Paraje de interés nacional de *l'Albera*, con una declaración de parque natural prevista para el 2016. En definitiva, un paisaje que se ha conservado y protegido, pero que no está exento de conflictos, en especial en el pasado reciente, cuando la catalogación de estos espacios ha chocado con los intereses inherentes al desarrollo turístico-urbanístico. A pesar de este no entendimiento en el pasado, la proximidad de los parques, cada vez más, se ve como una oportunidad, aunque ha tenido un recorrido más lento que en otros ámbitos, como el del Delta del Ebro o el de la zona volcánica de la Garrotxa, donde el atractivo del turismo verde se ha desarrollado de manera rápida y notable a la sombra de sus parques.

En la base de las actividades y usos de sol y la playa, pero también en otros tipos de turismo activo, aparecen los espacios litorales que siguen siendo uno de los principales reclamos turísticos: las playas y las calas de manera masiva y en menor medida los senderos y los

caminos de ronda litorales. En el ámbito de nuestra bahía se sucede una variada posibilidad, desde los kilométricos y casi desérticos arenales de *Sant Pere Pescador* hasta las playas más urbanas y desarrolladas de *Roses* y *l'Escala*. En los extremos de la bahía, de manera especial en el flanco Septentrional desde *Cala Montjoi* hasta *Canyelles*, al inicio del centro urbano de *Roses*, se sucede un tramo de costa rocosa y abrupta con presencia de calas con aportes sedimentarios. Aquí se combinan playas de distintos tamaños todas ellas encajadas en las estribaciones rocosas, algunas semiurbanas y medianamente equipadas y las otras con connotaciones más naturales y sin equipamiento ni servicios. A lo largo del arco de la bahía se encuentran las playas largas con grandes arenales, las playas del núcleo urbano de *Roses* eminentemente urbanas, como las de *Santa Margarita* o la playa de *Empuriabrava*. En medio quedan playas como la de *la Rubina*, en estado *semi-natural*, de características similares a las de *Sant Pere Pescador*, donde el turismo activo y las actividades vinculadas a los deportes de viento y náuticos son los principales atractivos. Más al Sur, las playas de *Empúries* encajadas entre pequeños salientes rocosos, conjugan el valor patrimonial de las ruinas de la antigua *Emporion* y su muelle con el atractivo de la temporada estival. Por último, *l'Escala*, que cierra la bahía a poniente, sus playas: *la Platja*, *Riells* y *Montgó* son eminentemente urbanas y dotadas de servicios y equipamientos (Figura 2).

3.2 Disparidad de modelos en el paisaje urbanizado

La Bahía de *Roses* se caracteriza por tener un suelo urbanizado la matriz del cual tiene el turismo en su origen, se concentra cerca de la costa y excepto en la primera línea de mar, donde es muy intensivo, el resto se ha desarrollado en los patrones de baja densidad. Se estima que alrededor del 40% de esta costa se ha urbanizado, proporción que contrasta con casi el 90% en el Centro y Sur de la *Costa Brava*. Los desarrollos urbanístico-turísticos más importantes son *Santa Margarida* en el término municipal de *Roses* y *Empuriabrava* (en el municipio de *Castelló d'Empúries*). El inicio de la urbanización de *Empuriabrava* es de finales de 1960, abarca aproximadamente 600 hectáreas de antiguos campos de cultivo y pastizales ubicados al Norte de la *Muga*. Se tomó de modelo los puertos deportivos en *Florida* (EE.UU.), donde los canales actúan como calles y las casas tienen los amarres frente al jardín. Hay alrededor de 5.000 puntos de amarre, de los cuales 700 son para transeúntes. Esta cifra hace de *Empuriabrava* la marina más importante de España y una de los más grandes de la región mediterránea. A este original proyecto residencial se le fueron añadiendo grandes bloques de apartamentos y hoteles destinados para los turistas no propietarios (Serra et al., 2008). El otro gran desarrollo turístico-urbanístico, *Santa Margarida*, se sitúa en la costa Sur de *Roses* y se encuentra sobre suelo de antiguos viñedos y olivos que se cultivaban tradicionalmente. Los campings ocupan suelo de manera menos intensiva a lo largo de toda esta costa y son prácticamente monocultivo en *Sant Pere Pescador*.

La ocupación del territorio litoral se ha producido estrechamente ligada al desarrollo del turismo y la segunda residencia, que es la que ha terminado dando forma al paisaje urbanizado de la costa. En un primer momento, en los núcleos de origen pesquero (*Roses* y *l'Escala*), se produce la densificación de los tejidos urbanos preexistentes con nuevas construcciones en los solares no utilizados o en el lugar de edificaciones en desuso, también por la adición de plantas a las edificaciones preexistentes. Se dio una transformación tanto física como funcional. Las antiguas casas de agricultores o de pescadores, de dos o tres plantas y una tipología

arquitectónica sencilla, se sustituyeron por edificios de cuatro o más pisos, con una mezcla total de estilos y de tipologías. Los bajos de las casas y los pequeños talleres y obradores se convierten en bares, restaurantes o comercios. Posteriormente, la congestión de los núcleos y el encarecimiento de los precios del suelo trasladaron la construcción a las afueras, con nuevos crecimientos que se extienden por encima de antiguos campos de cultivo y masas forestales.

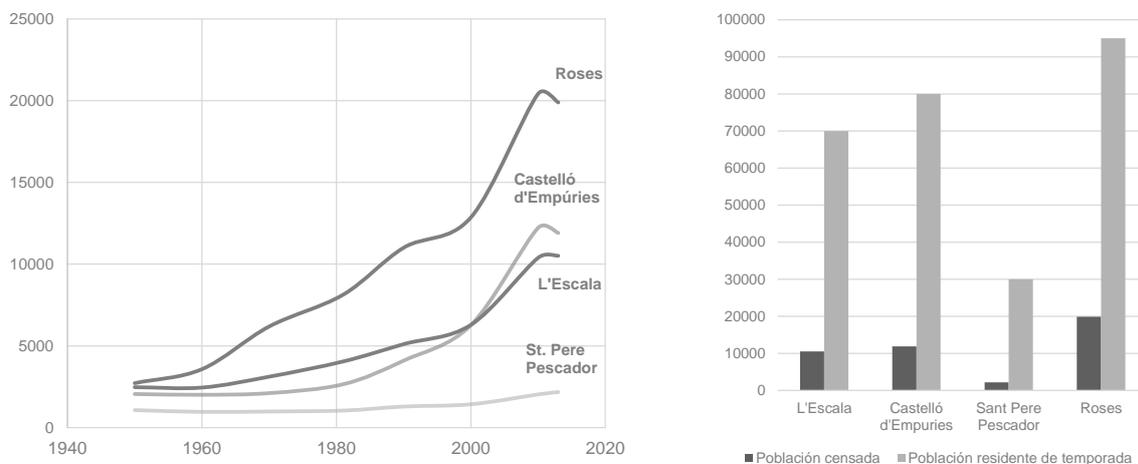
En los municipios de *Castelló d'Empúries* y *Sant Pere Pescador*, con núcleos relegados del frente costero, se sitúan sus crecimientos en los límites del núcleo o en terrenos aislados. En todos los casos se trata de fenómenos de urbanización, a menudo espontánea o *semiespontánea*, que se caracterizan por la nueva construcción. En las poblaciones costeras se va ampliando el núcleo urbano en dos direcciones de forma paralela a la línea de costa (Fraguell, 1995). Se trata de urbanizaciones situadas fuera del casco urbano realizadas a partir de una promoción unitaria, donde predominan formas que suponen una degeneración del modelo de *ciudad-jardín*. Tanto unas como otras se caracterizan por la heterogeneidad de la edificación: con la combinación de grandes bloques de apartamentos son los llamados edificios pantalla, situados en primera línea de mar, y a continuación las viviendas unifamiliares, generalmente casas aisladas, situadas más al interior y mezclados con la superficie arbolada.

Este proceso de transformación de los asentamientos a raíz del turismo no se produjo de la misma manera en los municipios de la costa y del interior. Cada uno de los cuatro municipios de la bahía (Roses, Castelló d'Empúries, Sant Pere Pescador y L'Escala) ha conllevado una evolución que ha producido una configuración y unas características particulares:

- **Roses.** Donde el espacio urbano se ha extendido siguiendo el arco de la bahía hacia el Sudoeste de manera muy intensiva con la urbanización de los canales de Santa Margarita, donde proliferan los bloques de apartamentos, y hacia el Este el continuo urbano se extiende con edificaciones unifamiliares que trepan por los sectores rocosos del Puig-rom, la Cala Canyelles y la Almadraba (Fraguell, 1995).
- **Castelló d'Empúries.** Que ha crecido turísticamente sobre todo en Empuriabrava, una gran urbanización levantada al estilo de las marinas norteamericanas, con una red de calles y canales cruzados, es la urbanización de más envergadura de todo el litoral catalán. Realizada en terrenos propiedad del marqués de Sant Mori, uno de los integrantes de la promotora Ampuriabrava S.A., fue aprobada en 1966 (Cals, 1982). Crece a partir de los setenta con un acelerado proceso de construcción y venta, con un resultado que ha significado un desarrollo irregular y discontinuo de los diversos sectores (Planas, 1987). En la actualidad, existen amplias zonas de casas unifamiliares con amarre a pie de canal, pero también con espacios vacíos junto a bloques de pisos y apartamentos y aún quedan por solucionar algunos aspectos básicos de su urbanización.
- **Sant Pere Pescador.** Aunque se podría pensar que es menos turístico cuenta con una notable capacidad de alojamiento, ya que el turismo se ha desarrollado principalmente en forma de campings que empezaron a materializarse a principios de los sesenta. Actualmente este tipo de establecimientos continúan imponiendo la máxima ocupación y se sitúan en la franja existente entre el Parque Natural y la playa.

- *L'Escala*. Con un origen en el pueblo de pescadores ha ido creciendo de manera extensiva con la proliferación de las urbanizaciones de segunda residencia, que han conformado un extenso tejido urbano continuo en la primera línea con una ocupación muy intensiva de grandes edificios de tipo pantalla y hacia el interior con un predominio más extensivo. El núcleo ha crecido en dirección Sur, el ámbito urbano ocupa de manera muy intensa toda la zona de Riells, donde se sitúa el puerto, más al Sur la Cala Montgó tiene un carácter extensivo con dominancia de casas unifamiliares. Al Norte, en dirección Empúries, la presencia de las ruinas ha frenado la urbanización.

Figura 3. Evolución demográfica de los municipios (izquierda); Población censada y residente (2013)



Fuente: IDESCAT y estimación municipal.

En la actualidad, Roses es la población de mayor tamaño. En 2013 tiene censados unos 19.800 habitantes, pero a lo largo de todo el año, exceptuando los meses de enero y febrero, cuenta con una población de 30.000 (ver Figura 3). En verano, la cifra aumenta significativamente y acoge unos 95.000 turistas y durante los fines de semana otras 8.000 personas visitan el municipio y se alojan en su oferta de hoteles, campings y apartamentos. Castelló *d'Empúries* actualmente tiene 11.800 habitantes, es una población que ha crecido sensiblemente en las dos últimas décadas, en 1995 contaba con tan solo 4.800 habitantes. Durante el verano su población se multiplica debido a la gran afluencia de turistas que recibe en Empuriabrava, pudiendo llegar a una población real de unos 75.000 habitantes. *Sant Pere Pescador* es la población con menor tamaño, cuenta en el 2013 con unos 2.200 habitantes, es de los municipios más pequeños del litoral y conserva un carácter marcadamente rural. En temporada alta, cuando sus campings están en plena ocupación, puede alcanzar un umbral de población cercano a los 30.000 residentes. Por último, *L'Escala*, con una pauta de crecimiento y un tamaño parecido al de Castelló *d'Empúries*, tiene 10.500 habitantes censados (a mediados de los noventa apenas sobrepasaba los 5.000) y durante los meses de verano alcanza los 70.000.

3.3 La evolución hacia el monocultivo turístico

La economía de los municipios de la Bahía de Roses se basa principalmente en el turismo y una importante industria de la construcción que ha crecido inducida por este sector, pero que ahora mismo se ha visto fuertemente ralentizada por efecto de la crisis sectorial. A expensas del turismo ha crecido un sector servicios sobre el que recae el mayor peso de la actividad. De manera más marginal actualmente aún se mantienen la agricultura y la pesca como sectores vivos en este entorno prácticamente *terciarizado*. No en vano, el peso de la población residente de temporada y el umbral del número de visitantes confirman la preponderancia del sector turístico y de los servicios ligados a su desarrollo. Roses, Castelló *d'Empúries*, *Sant Pere Pescador* y *l'Escala*, actualmente tienen una población de unos 44.300 habitantes, la mayor parte de su población activa trabaja para posibilitar en verano la acogida unos 275.000 turistas residentes.

Este desarrollo tiene su origen hace más de un siglo. Los primeros antecedentes del turismo se encuentran a finales del XIX y principios del XX cuando artistas e intelectuales conformaban una cierta afluencia turística que se dirigía a lugares como los yacimientos arqueológicos de Empúries, declarados ya en 1914 Monumento de Interés Nacional. Paralelamente, las clases acomodadas de su *hinterland* regional, Figueres, Girona y también Barcelona, se dirigían a las playas de Roses y *l'Escala*. En 1883 ya se tiene constancia de la existencia de una veintena de *casetas de baño* en Roses. Durante los años veinte estos veraneantes empiezan a construir lujosas residencias, fuera de los núcleos urbanos y en lugares con buenas vistas. Sin embargo, el proceso se paralizó con la Guerra Civil y la posterior post-guerra. En los años cincuenta se inicia la llegada de turistas extranjeros, aunque con un cierto retraso respecto al Centro y Sur de la Costa Brava.

Pero el pleno desarrollo turístico se inicia en Roses y *l'Escala* de manera tímida durante los años cincuenta y con mayor ímpetu en los sesenta se empieza a implantar el modelo turístico de masas. A principios de los setenta con la entrada de operadores y capital extranjero se produce un fuerte impulso. Pero también hubo diferencias entre las costas rocosas de los extremos y la costa baja del centro de la bahía, ya que en los años sesenta *Castelló d'Empúries* y *Sant Pere Pescador* aún se mantenían como pueblos eminentemente agrícolas. El desarrollo del turismo en la Costa Brava ha sido tratado por varios autores como Cals (1982) y Barbaza (1988), y más recientemente por Nogué (2000).

A partir de los años ochenta se consolida un modelo turístico caracterizado por la concentración de los equipamientos en la franja costera, por la primacía de la oferta de sol y playa, por la marcada estacionalidad y por el fuerte y caótico consumo de territorio. Al principio, la infraestructura de alojamiento se desarrolló precipitadamente a partir de la reconversión de las antiguas fondas. Con la intensificación del fenómeno se fue formando una creciente oferta hotelera y, paralelamente, se desarrolla cierta oferta de ocio y entretenimiento. También va tomando forma una oferta comercial, muy centrada en las tiendas de recuerdos que se sitúan en las arterias más concurridas. A este proceso contribuyó la apertura del Aeropuerto de Girona, el trazado de la autopista (actual AP7) y la acción de los *tour operadores*, que inciden en el aumento del flujo de turistas y la capacidad de alojamiento. El modelo turístico se convierte en un modelo estandarizado y homogeneizado, con poca personalidad, masificado en cuanto a cifras pero también en cuanto a los comportamientos, y centrado en segmentos bajos

de la demanda. A partir de la década de los setenta, el alojamiento hotelero pierde peso y aumentan otras formas de alojamiento como los campings, las urbanizaciones de segunda residencia y los altos bloques de apartamentos (Barbaza, 1988).

Con la mejora de las comunicaciones y el aumento del nivel de motorización, crecen las demandas de segunda residencia de los catalanes, que en esta área se superponen al turismo foráneo. Se produce el paso de una situación dominada por el turismo internacional al turismo residencial de la población del país, con lo que se va configurando un modelo económico basado en los servicios y la construcción (Cals, 1982). Así mismo, con la pérdida de preponderancia de las actividades primarias y la progresiva tercerización de la economía, se produce la mejora de las condiciones socioeconómicas y se inicia un acelerado crecimiento demográfico. Tuvo mucho que ver la fuerte corriente inmigratoria procedente de otros lugares del Estado (período 1950-1980) y que implica el rejuvenecimiento de la población y el aumento de las tasas de natalidad (Nogué, 2000; Pavón, 2003).

Más recientemente, desde finales de los noventa y a lo largo de los actuales dos mil, se ha ido consolidado un modelo turístico familiar basado eminentemente en el sol y playa, pero que ha buscado y potenciado otros elementos que diversifican esta oferta genérica. Las poblaciones de la bahía contienen otros atractivos y cada una ha ido buscando en su propio potencial el elemento diferenciador.

Tabla 1. Establecimientos y plazas de alojamiento turístico

Tipología	Escala	Sant Pere Pescador	Castelló d'Empúries	Roses
Hoteles	16	4	13	44
Plazas hoteles	720	134	1422	6827
Campings	5	7	5	4
Plazas campings	6.351	13.941	10.038	2.520

Fuente: IDESCAT (2013).

En Roses y *Castelló d'Empúries* (Empuriabrava) las segundas residencias de propietarios europeos y algunos locales se complementan con la mayor oferta hotelera de la bahía. Roses con casi 7.000 plazas (Tabla 1) es el mayor exponente hotelero, pero se trata de una oferta mixta a la que se añaden algunos campings. *L'Escala* mantiene una infraestructura basada también en el residencial de temporada, pero su tamaño hotelero es mucho menor, con pequeños establecimientos de escasa capacidad. Finalmente, *Sant Pere Pescador*, con la infraestructura menos pesada, se basa en el camping, pudiendo alojar 14.000 plazas (Tabla 1) y en menor medida en segunda residencia. Los turistas y residentes que ocupan estas plazas acuden por motivos de calidad ambiental, el sol y playa de temporada es el atractivo troncal, pero de él dependen otros reclamos que cada vez se consolidan con mayor fuerza, la gastronomía y el patrimonio arqueológico en *L'Escala-Empúries*, el senderismo y la proximidad de los parques naturales en Roses o la singularidad de la marina de Empuriabrava y toda su oferta náutica y marítimo-deportiva.

Este casi monocultivo turístico se ha asentado en un territorio cuyo paisaje productivo tradicional, al igual que en otras áreas mediterráneas, se centró en el desarrollo agrícola de la llanura costera, aunque las características y capacidades de su medio han dejado, aún de forma muy visible, una variedad de usos agrarios, incluyendo la caza, la pesca y la cría de ganado, que prácticamente ha llegado hasta nuestros días (Saurí-Pujol et al., 2000). La transformación definitiva del mosaico agrario que aún perdura se produce en los siglos XIX y XX, con los avances en tierras agrícolas a través del drenaje de lagunas, desecación y aumento de la mecanización y el avance del riego, cuyo auge tuvo lugar a finales de 1960 cuando la Presa de Boadella y el proyecto de regadío proporcionaron la infraestructura necesaria. Actualmente, los árboles frutales son un cultivo preponderante, se han expandido hasta llegar a ocupar el 80% de la tierra cultivada en *Sant Pere Pescador* (Serra et al., 2008). Por otra parte, la creación del Parque Natural también ha generado diversas controversias relativas a la regulación de las prácticas de caza y pesca o la inundación obligatoria de algunos campos agrícolas privados para la gestión de las aves acuáticas (Pavón et al., 2003).

Respecto al sector de la pesca, aunque cada vez es más testimonial, continúa arrastrando un cierto peso en la producción local, y más desde el momento en que se ha convertido en un aliciente y atractivo turístico con la oferta de salidas al mar y la *museización* de la propia actividad extractiva. Desde un punto de vista productivo, la mayor importancia recae en el Puerto de Roses, que es la dársena pesquera más importante de la zona de estudio, donde las capturas en el 2012 ascendieron a aproximadamente 1.880 toneladas. El otro puerto, *l'Escala*, ha declarado en este mismo año cerca de 1.420 toneladas. Juntos significan alrededor del 11% de la producción pesquera anual de Cataluña (IDESCAT, 2013).

3.4 Adaptarse ante las amenazas

Desde de los inicios de explotación del destino turístico de la Costa Brava el interés se ha focalizado en la cercanía del mar y el atractivo paisajístico. El gran desarrollo que se desencadena a partir de los años 60 concentra el interés del visitante en la primera línea de mar: las largas playas del litoral o las calas resguardadas. En este escenario, el atractivo de las ruinas *d'Empúries* constituye una metáfora de los cambios que se han sucedido de la estrategia turística de esta costa. La nueva concepción del recinto histórico como espacio abierto, que reemplaza la función del museo por la experiencia activa y participativa, ilustra la capacidad de adaptación ante un nuevo contexto social y cultural. De esta manera, las transformaciones que se han producido en la demanda turística han propiciado la aparición de nuevos escenarios turísticos, al tiempo que han cuestionado la hegemonía de los espacios turísticos tradicionales (Donaire et al, 1997).

Esta expresión del cambio desde un modelo turístico maduro, casi obsoleto, hacia otras tipologías turísticas más diversificadas, forma parte desde hace más de dos décadas del discurso institucional y local para vencer la inercia de un modelo caduco. La oferta de turismo activo, la *desestacionalización* y la marca verde son algunos de los argumentos del cambio. De esta manera, el turismo activo ha generado muchas actividades que complementan la base ineludible del sol y playa. El reclamo se basa en la ruta patrimonial y en el atractivo de Empúries, pero también del Castelló medieval o de la ciudadela de Roses. Aunque en paralelo, también confluye otro atractivo vinculado a los deportes extremos y a las actividades náuticas

que, gracias al mar, las olas y el viento, son posibles en este entorno. Pero finalmente parece que el atractivo del turismo verde puede ser la nueva apuesta para rejuvenecer el tradicional *sun and sand*. La calidad paisajística sumada a la actividad proteccionista llevada a cabo en prácticamente todo el territorio que circunda la bahía posibilita esta nueva realidad.

Más a largo plazo, la amenaza podría ser de origen ambiental. El ámbito de la bahía, y en especial el litoral de los 4 municipios que la integran, se halla expuesto a riesgos inherentes a su situación; son fenómenos de erosión e inundación que presionan en gran medida esta costa. Las costas bajas y los humedales son las zonas más vulnerables del litoral catalán a los efectos del cambio climático (Sánchez-Arcilla et al., 2010), siendo el riesgo de inundación una amenaza a largo plazo que afecta sobre todo la zona central y levante, desde la línea de la costa hasta una decena de km hacia el interior (Saurí-Pujol et al., 2001; Fatoric, 2013).

Actualmente, la mayor peligrosidad se debe al riesgo de erosión (Guillen, 2008), muy activo en el lado poniente de la bahía, en concreto afecta de manera más intensa el litoral *d'Empúries- l'Escala*, donde a parte de algunas medidas puntuales de defensa de la costa (muros y espigones) se han adoptado también medidas más blandas, como la implementación de redes para atrapar el sedimento y luchar contra la acción del viento. Los temporales de mar, especialmente los de levante, son los que causan mayores desperfectos en playas. En el resto del litoral, el paseo marítimo de *l'Escala* es uno de los espacios más vulnerables.

El riesgo de inundación asociado al aumento del nivel del mar como consecuencia del cambio climático, hoy en día es una amenaza inapreciable, apenas existe en la percepción local, pero tiene un enorme potencial de futuro, ya que la Bahía de Roses es uno de los ámbitos de mayor inundabilidad en Catalunya después de la afectación prevista en el Delta del Ebro (Sánchez-Arcilla et al., 2012; Oltra, 2011).

4. Análisis y estrategias

La resiliencia como se ha presentado en la parte inicial es un concepto multidimensional. Por ello, la capacidad de los destinos turísticos a resistir a fluctuaciones o crisis sistémicas, a menudo de origen exterior, está sujeta a una serie de propiedades intrínsecas locales que estimulan su adaptación positiva en los procesos de declive. Estos factores, de naturaleza diversa (ambiental, institucional, normativa, económica o sociocultural) se discuten a continuación para el caso de la Bahía de Roses. Se evalúan cuatro flancos de la resiliencia en base a las siguientes capacidades detectadas previamente: la necesidad de percibir el cambio y aprender a vivir en la transición; la conservación de la diversidad socioeconómica y ecológica; una gobernanza caracterizada por las redes de colaboración y la participación social; y fortalecer vínculos de identidad, protección de la memoria y conocimiento local.

De este análisis se derivan las fortalezas del sistema así como propuestas y estrategias que surgen en su mayoría de los propios actores locales consultados para este trabajo.

4.1 Aprender a vivir en la transición

Convivir con el cambio genera más capacidad de previsión y de reacción frente a las crisis. En esta zona, como en toda la Costa Brava en general, se ha vivido y debatido históricamente⁹ sobre la fragilidad del modelo y se ha atendido con responsabilidad a las inestabilidades, principalmente de origen económico y escala global que le han amenazado. La superación de estas presiones (por ejemplo la crisis del petróleo o la competencia de otros destinos turísticos) le ha permitido a este territorio acumular una amplia experiencia que le ha facilitado adaptarse y reinventar el modelo, evitando grandes costes socio-económicos. Así se produjo el salto del modelo *fordista* de los 60 y 70 basado en el turismo de masas, con una oferta estandarizada, homogénea y con poco interés por la cultura local (Fullana, 2001); a un sistema más basado en la diferenciación según los activos propios del lugar donde el patrimonio cultural, como las *Ruïnes d'Empúries*, el atractivo artístico o monumental y la propia gastronomía, cobran más importancia durante los noventas. Se atiende a un turista más activo y exigente, que muestra más interés por la cultura y la singularidad local. Ahora, de nuevo ante una crisis, surge una apuesta. Esta vez es el patrimonio natural el activo a incorporar en la oferta turística, atendiendo a una demanda social que cada vez da más significado a valores *postmateriales* como la calidad ambiental y paisajística.

Sin embargo, mientras las crisis económicas han acumulado conocimiento que han permitido a las poblaciones de la bahía irse adaptado a las nuevas depresiones o cambios de la sociedad, la percepción local de que una amenaza ambiental puede ser el origen de un nuevo cambio es muy baja. A pesar de que las previsiones de cambio climático, aumento de nivel del mar y la inundabilidad en la zona a largo plazo no son muy optimistas, la principal preocupación de los actores locales en relación a los riesgos naturales son los temporales de levante y la tramontana. Su afectación sobre la extensión y disposición de las playas directamente ligada a la experiencia recreativa del turista son los riesgos ambientales más señalados. De todos modos estas alteraciones, que se producen fuera de la temporada estival, así como unos riesgos de inundación controlados, inducen en este momento a la baja percepción de que los fenómenos naturales pueden representar un problema para su desarrollo. Esto se ilustra en la siguiente afirmación:

“Abans n'hi havia hagut molts de problemes, però el fet de netejar i mantenir les rieres netes és el tot. Ara el CECAT t'avisa del risc de grans pluges o riuades i nosaltres ja tenim la prevenció de netejar els embornals, això és molt importan (...) La cura i prevenció a nivell d'urbanisme la tenim ben controlada.” (Político local).¹⁰

Los riesgos de baja intensidad y a largo plazo tienen una escasa percepción ambiental (Slovic, 2000), por ello en el área de estudio la preocupación ambiental está protagonizada por cuestiones más inmediatas y cotidianas como la calidad de playas y aguas.

⁹ Debats Costa Brava, celebrados en 1976 y 2004 para hacer balance de la transformación de esta costa y analizar desde una perspectiva territorial, social y económica su evolución en los años próximos.

¹⁰ “Antes había muchos problemas, limpiar y mantener el lecho de la riera ha sido la solución. Ahora el CECAT avisa del riesgo de grandes lluvias o avenidas y nosotros tenemos la prevención de limpiar los sumideros, es muy importante... El cuidado y la prevención a nivel de urbanismo lo tenemos controlado” (Político local).

“L’ús de la platja s’ha vist afectat sobretot pel temps de les Botes, cap a setembre i octubre quan hi ha llevantades importants, i febrer i març que també n’hi poden haver, perquè cap a l’abril i maig ja no n’hi han. Els altres incidents meteorològics no afecten les nostres platges” (Político local).¹¹

“El problema més gran que tenim nosaltres és quan és remena l’aigua del Fluvià, que desemboca a Empúriabrava. Algun cop baixa una mica de porqueria quan hi ha una pluja molt forta. Però es neteja molt ràpid” (Actor social).¹²

Sin embargo, desde hace tiempo se viene defendiendo la necesidad de reconocer la naturaleza dinámica y cambiante de nuestra sociedad y aprender a convivir con ésta requiere tener una elevada percepción del riesgo ambiental. A mayor consciencia ambiental del riesgo se desarrollan actitudes más *resilientes*. Esto conllevaría poner más atención sobre la exposición de la zona a los efectos potenciales del cambio climático, aspecto todavía de escasa presencia en los discursos locales.

“A nivell turístic no afecten gaire els fenòmens naturals, ja que aquests tenen efecte fora de temporada, per tant ni els usos, ni la platja es veuen afectats” (Técnico municipal).¹³

Por otro lado, aunque esta percepción del riesgo ambiental es baja, algunos municipios intervienen en su franja costera con un modelo de gestión adaptativo a la dinámica natural, y por lo tanto *resiliente*, según el criterio del *Intergovernmental Panel for Climate Change* (IPCC, 2007). Así, la conservación o restauración de los *sistemas dunares* en *Sant Pere Pescador* y las playas de *Sant Martí d’Empúries* o en la sección litoral protegida del Parque Natural, proporcionan una protección natural contra las inundaciones marinas y la erosión, además del valor paisajístico que ofrecen. Ante los cambios ambientales futuros estas playas se presentan más preparadas que las que se han tenido una intervención, ya que han quedado rígidas de manera artificial. En este escenario, los costes económicos de reparación y adaptación a las previsiones del cambio climático pueden ser muy elevados y en algunos casos inasumibles. Por lo tanto, se recomienda mantener esta protección natural donde exista y recuperar esta función donde sea posible. En este sentido, en *Sant Pere Pescador* se lleva a cabo una campaña de aparcamiento disuasorio, la raíz se basa en la educación y la concienciación ambiental.

“Hem tallat uns quants accessos a les platges i hem habilitat bosses d’aparcaments molt a prop. Hem avisat els usuaris dels riscos d’aparcament damunt la sorra ja que es malmeten hàbitats naturals molt preuats, la flora i la fauna són en espais protegits; a canvi els hem obert aparcaments molt a la vora, pel que no suposa grans canvis per als usuaris.” (Político local).¹⁴

¹¹ “El uso de la playa se ha visto afectado por los temporales de otoño, es en septiembre y octubre cuando el temporal de Levante es importante, también, en febrero y marzo, amaina hacia abril y mayo. Las otras incidencias meteorológicas no afectan nuestras playas” (Político local).

¹² “El peor problema se produce cuando el río Fluvià que desemboca en Empúriabrava, baja agitado. Cuando la lluvia es fuerte arrastra porquería. Aunque se limpia rápidamente” (Actor social).

¹³ “A nivel turístico los fenómenos naturales no afectan, ya que se producen fuera de temporada, por lo tanto ni los usos, ni la playa se ve afectada” (Técnico municipal).

¹⁴ “Hemos cortado accesos a las playas y hemos habilitado bolsas de aparcamiento. Hemos avisado a los usuarios de los riesgos de aparcamiento sobre la arena por que se dañan hábitats naturales de mucho valor, flora y fauna y espacios

4.2 El camino hacia la diversificación

Otra fuente de resiliencia es la diversidad *socioecológica* (atendiendo tanto al patrimonio natural como al cultural), reconocerla, mantenerla y potenciarla es fundamental, y así lo muestran algunos responsables municipales:

“Tenim tantes coses: Dalí, el Bullí, el paisatge, el Parc, la gastronomia, l’oferta cultural, la històrica, la nàutica... en pocs kilòmetres quadrats hi tenim de tot... I això molta gent. Podem estar contents!” (Actor económico).¹⁵

“Des de fa molts anys treballem el turisme històric i de patrimoni. A nivell turístic treballem en tres àmbits: Primer el de sol i platja, amb l’afegit dels 5000 amarradors i la casa-jardí amb amarrador, després el turisme històric i de patrimoni, Castelló té molta història, fa poc vam entrar a la “Red de Juderías de España” (Político local)¹⁶.

Si bien es cierto que ya desde mediados de los noventa la apuesta por el patrimonio histórico y la gastronomía empiezan a ser visibles en la oferta turística, aunque sea como complemento del sol y playa, otros atractivos todavía no han adquirido el peso deseado. Este sería el caso del turismo de naturaleza que tiene potencial para atraer a turistas más activos y propiciar que el patrimonio natural de *l’Alt Empordà* tenga más funciones para el turista que la simple provisión escénica.

“El 85% de la gent que passa per l’oficina de turisme ens demana patrimoni natural. Això reflexa molt el tipus de turista que tenim. Nosaltres oferim molt la Ciutadella, però el turista demana platges, cales, rutes per bicicleta, senderisme, camins de ronda... També activitats nàutiques. I en menor mesura: ornitologia i un turisme més paisatgista i científic...” (Político local).¹⁷

Trabajos anteriores (Roca et al. 2011) han constado que el sector turístico no ha percibido en el pasado la protección del territorio, cuya máxima expresión es el *Parc Natural dels Aiguamolls*, como un activo que puede beneficiar su actividad. En el pasado reciente, las relaciones se han caracterizado por el conflicto y el diálogo ha sido mínimo. Construido en base a la experiencia de convivencia difícil con el parque y ante el temor por el impacto que pueda producir sobre las actividades socioeconómicas. Así lo expresan algunos representantes del sector turístico:

“Fins ara els Parcs han viscut d’esquena al que és el món turístic. No es pot anar en bicicleta pels Aiguamolls, per exemple, perquè és una zona restringida.

protegidos, a cambio hemos habilitado aparcamientos muy cerca, esto no supone grandes cambios para el usuario”. (Político local).

¹⁵ “Tenemos tantos atractivos: Dalí, el Bullí, el paisaje, el parque, la gastronomía, la oferta cultural, la historia, la náutica... en pocos kilómetros cuadrados tenemos de todo... Y mucha gente. Podemos estar contentos.” (Actor económico).

¹⁶ “Desde hace años trabajamos el turismo histórico y patrimonial. A nivel turístico trabajamos en tres ámbitos: Primero el del sol y playa, contamos con 5000 amarres y con casas-jardín con amarre, después el turismo histórico y de patrimonio. Castelló tiene mucho historia, hace poco entramos en la red de juderías de España” (Político local).

¹⁷ “El 85% de las personas que pasan por la oficina de turismo se interesan por el patrimonio natural. Esto refleja el tipo de turismo que tenemos. Nosotros ofrecemos la Ciudadela, pero el turista pide playas, calas, rutas para bicicleta, senderismo, caminos de ronda... También actividades náuticas. Y en menor medida, ornitología y turismo paisajista y científico...” (Político local).

Convindria controlar bé els fluxos i els usos, trobar un circuit per on es pogués anar en bicicleta sense que això fors contraproduent per al Parc” (Político local).¹⁸

Desde el origen de la designación *dels Aiguamolls de l'Empordà* como zona protegida el 1986, la relación del parque con el territorio ha sido muy complicada. Hay que tener en cuenta que se ha tratado de una región sometida a unos procesos de crecimiento y desarrollo urbanísticos y turísticos muy intensos. Este modelo turístico tan característico de sol y playa del Noroeste del Mediterráneo ha provocado históricamente grandes tensiones sobre los espacios litorales de gran valor ecológico y las tierras de producción agrícola.

Algunos culpabilizan unilateralmente al parque de esta situación por su política estrictamente conservacionista y la falta de diálogo y participación. Mientras que desde las administraciones locales se reconoce que hasta hace poco se ha vivido de espaldas al parque. Asimismo, la limitación presupuestaria tanto del parque como de las entidades municipales ha dificultado dichas relaciones y la generación de espacios de participación consolidados y constantes en el tiempo.

Actualmente, ya se ofrece una visión más estratégica que busca conjugar atractivos y complicidades entre el modelo turístico de sol y playa y el turismo verde, ambos presentes en la zona pero ignorados históricamente. Así, desde los municipios de Roses y Castelló *d'Empúries* se es muy consciente que para diversificar el turismo hay que apostar por el patrimonio natural, más allá de un mero complemento. Para que se produzca una demanda significativa por el paisaje y los valores ambientales del Parque Natural se requiere una planificación y una mejora de las infraestructuras que faciliten el acceso a estos recursos. En este sentido, se propone desde los municipios contiguos al parque la construcción y señalización de rutas ciclistas y senderos, para que se conviertan en una oferta competitiva y con peso fuera de la temporada estival. También se insiste en la necesidad de una colaboración intermunicipal para desarrollar este tipo de ideas.

“Volem fer una ruta de Roses a l'Escala per on tant s'hi pugui anar a peu o en bicicleta, ben senyalitzada i sense malmetre el parc” (Político local).¹⁹

“Cada cop ens visita més un turista a qui li agrada fer senderisme, escalada, etc. S'ha de veure com reordenem tot això perquè no s'agredeixi el medi ni creï un impacte desmesurat al territori” (Técnico municipal).²⁰

Otra estrategia en esta línea podría ser potenciar el ecoturismo con una fuerte componente educativa y científica, tanto en el ámbito terrestre con la observación de aves o en el marino con salidas para el avistamiento de cetáceos, como hace la iniciativa Ninam²¹. Este campo poco desarrollado en el ámbito de estudio encuentra en *Els Aiguamolls* y en la zona marítima

¹⁸ “Hasta ahora los parques han vivido de espaldas al mundo turístico. No se puede ir en bicicleta por los *Aiguamolls*, porque es una zona restringida. Sería conveniente, analizar los movimientos y usos y proponer un circuito que no produzca daños al parque” (Político local).

¹⁹ “Queremos trazar una ruta, desde Roses a *l'Escala* por donde se pueda ir a pie o en bicicleta, bien señalizada que no perjudique el parque” (Político local).

²⁰ “Cada vez nos visita más un turista exigente que le gusta el senderismo, la escalada, etc. Vamos a ver como reordenamos estas actividades para no agredir el entorno, ni producir un impacto desmesurado en el territorio” (Técnico municipal).

²¹ Más información en: <www.projecteninam.org>.

del *Cap de Creus* un elevado valor ambiental donde se podrían potenciar este tipo de actividades. Según Fernández-Palacios y Hauron (2007) el potencial del turismo marino se maximiza en destinos que reúnan los siguientes requisitos: destino maduro, disponibilidad de infraestructuras, región marítima por excelencia y riqueza de recursos naturales y culturales (como sería nuestro caso). Los beneficios de este tipo de turismo son los propios del turismo sostenible, destacando entre otros la potenciación de las economías locales, la diversificación de la oferta turística, la revalorización del patrimonio natural y cultural o el refuerzo de la identidad local. Estos beneficios contribuyen a mantener una imagen mucho más positiva del destino y aumentar así su competitividad. Además, estos tipos de turismo, más responsable, pueden contribuir a incrementar los vínculos entre el turista y el entorno natural, concienciando y revertiendo directamente en la conservación ambiental. Por supuesto requiere de profesionales capacitados para transmitir determinados conocimientos al turista y, por lo tanto, genera puestos de trabajo más calificados.

“Al parc, hi vénen molts ormitòlegs, molts observadors dels ocells en els estanys, i això és una atracció important i a potenciar” (Entidad ambientalista)²².

En este modelo de desarrollo local que atiende más a lo natural, también reivindican su papel los representantes de la actividad agrícola. Defienden una revalorización del agricultor, más allá de su actividad productiva, por su papel en la protección del paisaje y en el mantenimiento de la función de conectividad ecológica y estructura territorial. A pesar del valor paisajístico, ecológico y de conectividad que se da a las tierras agrícolas, no se reconoce el papel del sector en la conservación de estos valores ni se le ha sabido integrar en su gestión. Ésta sigue siendo una asignatura pendiente si no se quiere perder un sector ya muy depauperado económicamente, pero que aglutina un conocimiento tradicional necesario para afrontar las dinámicas ambientales futuras. El sector pesquero también ha esgrimido esfuerzos, palía el impacto económico de las vedas, ofreciendo la experiencia de su actividad al visitante y turista curioso de la faena tradicional, tal como se hace en el sector turístico, en la pesca se reinventa la actividad cotidiana de embarcarse.

Garantizar la biodiversidad y el patrimonio natural es uno de los pilares de un destino turístico *resiliente* como también lo es romper la estacionalidad. De esta manera, se contribuye a reducir la presión sobre los sistemas naturales, por un lado, y a mejorar la sostenibilidad económica de las administraciones locales y la calidad de los servicios ofrecidos al turista, por otro. Como ha sido ampliamente denunciado, las poblaciones de *l'Escala*, *Roses*, *Empuriabrava* o *Sant. Pere Pescador*, multiplican sus residentes en verano, lo que conlleva un sobrecoste en los servicios públicos y en el dimensionado de las infraestructuras urbanas.

Desde el turismo local se insiste en la apuesta por la *desestacionalización* y atraer otro turista (Figura 4). Un reto muy lógico pero no exento de dificultades en poblaciones como *l'Escala*, donde domina el turismo familiar y de segundas residencias, siempre marcado por un calendario escolar y laboral. Por lo tanto, más allá de ampliar la oferta en fines de semana (mediante iniciativas como *l'Escala 2x1*), en este caso particular la estrategia para atraer a otro perfil de turista requiere la mejora de la infraestructura y la adecuación del parque hotelero para el uso de toda la temporada.

²² “Al parque acuden muchos ornitólogos, observadores de aves en las lagunas, esto es una atracción importante a potenciar” (Entidad ambientalista).

“S’hauria de diversificar el tipus de turisme. Està molt bé el turisme familiar, però hauríem de tenir una oferta més oberta: aconseguir més places hoteleres, organitzar els lloguers turístics, potenciar els càmpings... sempre seguint l’esperit de l’Escala i pensant en els recursos que té: gastronomia, l’arqueologia, el parc i el mar...” (Actor econòmic)²³.

“En el darrer any hem tingut més turistes i visitants, hem augmentat vora un 13% les visites a les oficines de Turisme. Això és molt si tenim em compte que ens movem amb un turisme molt fidel. Vol dir que la gent es comença a interessar per més coses que “sol i platja” (Actor econòmic)²⁴.

Una visión más optimista se tiene en *Sant Pere Pescador*, donde la diversificación de la oferta turística se extendió en la década de los 2000 con el auge de los deportes de viento como el *Kitesurf* y el *Windsurf*, hecho que según sus representantes políticos les ha hecho capear la crisis con cierta tranquilidad. Un paisaje poco alterado en el frente litoral, unas playas naturales protegidas y un turismo alojado principalmente en campings atraen a un turista más *eco-friendly* a este municipio que se reivindica como verde. Sin embargo, la gestión de este frente litoral no está resuelta y plantea retos de ordenación, a pesar de la ingente normativa que afecta esta zona costera y sobre todo también por esta causa, desde la iniciativa municipal se hace difícil solucionar problemas cotidianos como la falta o el mal ordenamiento del parking o a dar viabilidad a trazados (carril-bici, senderos, etc.) que permitan el acercamiento y la conexión.

Figura 4. Imágenes de la promoción turística diversificada de Roses y L’Escala



Fuente: www.visit.roses.cat y elaboración propia.

“La crisi no afecta gaire aquest sector, ja que els càmpings ofereixen una múltiple activitat i competeixen millor que altres tipus d’allotjament, no pas econòmicament, ja que no són barats, però sí que poden oferir molts serveis diferents dins les

²³ “Se tendría que diversificar el turismo. Está muy bien el turismo familiar, pero tendríamos que abrir más la oferta, con más plazas hoteleras, más alquileres turísticos, potenciar el camping.... Siempre teniendo en cuenta los recursos y el espíritu que tiene l’Escala: gastronomía, arqueología, el parque y el mar...” (Actor económico).

²⁴ “En el último año hemos tenido más visitantes y turistas, han aumentado un 13 % las visitas a las oficinas de turismo. Esto es mucho, si tenemos en cuenta que nuestro público es un turista muy fiel. Esto significa que el interés va más allá del sol y playa” (Actor económico).

seves instal·lacions i l'usuari gairebé ho pot trobar tot sense sortir-ne” (Político local).²⁵

“Tenim platges molt singulars, verges en desenvolupament urbanístic a la primera línia de mar.. És un valor patrimonial natural que entre tots hauríem de conservar. És un lloc especialment atractiu per la pràctica d'uns determinats esports nàutics vinculats amb el vent...” (Político local).²⁶

Las estrategias de diversificación deben adaptarse a la particularidad de cada contexto, desde la restauración y conservación de la calidad ambiental en frentes litorales como el de Sant Pere Pescador hasta la reforma urbana para mejorar el parque hotelero y adecuarlo a condiciones no estivales en *l'Escala*, o en las múltiples iniciativas que fuera de temporada se ofertan en Roses y que mantienen la actividad y el atractivo de abril a noviembre. Pero también pasaría por la reinención del modelo en espacios donde la *artificialización* y especialización urbanística es insostenible (Empuriabrava).

Això de la urbanització i apartaments d'estiu és un model que no s'ha de seguir, s'ha d'atreure un altre turisme més tradicional, de cases rurals, més associat a la cultura i al paisatge. Hem de destacar més aquests trets que ens fan diferents d'altres destinacions i potenciar tot aquest punt de valor afegit.” (Entidad ambientalista).²⁷

4.3 Hacia una gobernanza más participativa

En general, el entramado institucional es complejo en las zonas litorales por la presencia de cuatro niveles administrativos (estatal, autonómico, supralocal y local). Esto se traduce en esta zona por la superposición de planeamientos de diverso rango²⁸. Todo ello hace más complicada la tarea de gestionar sobre todo cuando existen diferentes posturas políticas y conflictos de intereses. La necesidad de coordinación interinstitucional es un reclamo para agilizar las actuaciones, tanto a nivel local como a escalas intermedias, para facilitar el encaje y la colaboración entre planificaciones. Ejemplos de situaciones maniqueas narradas por los municipios afectados se encuentran en *l'Escala* o *Sant Pere Pescador*.

²⁵ “La crisis no afecta mucho a este sector, los cámpings ofrecen múltiples actividades y compiten mejor que otros tipos de alojamiento, no económicamente, pues no son baratos, pero sí ofreciendo servicios diferentes dentro de sus instalaciones, el usuario puede encontrar de todo sin salir del cámping” (Político local).

²⁶ Tenemos playas muy singulares, vírgenes, sin desarrollo urbanístico... Es un valor patrimonial natural que entre todos tendríamos que conservar. Es un lugar especial, atractivo para la práctica de determinados deportes náuticos y vinculados al viento...” (Político local).

²⁷ “Este modelo de urbanización y apartamentos de verano no ha de seguirse, se ha de atraer otro turismo más tradicional, con oferta de casas rurales, más asociado a la cultura y paisaje. Hemos de destacar esos signos que nos han hecho distintos a otros destinos y potenciar todo este valor añadido.” (Entidad ambientalista)

²⁸ A nivel supra-municipal se encuentra el Plan Territorial de Terres de Girona, que ofrece las directrices estratégicas de ordenación territorial de la comarca i el Plan Director Urbanístico del Sistema Costero, que previene la ocupación de las zonas no urbanizables en la franja litoral. A nivel municipal están los Planes de Ordenación Urbana Municipales con las directrices urbanísticas de cada municipio y los Planes de Usos de Playa que ordenan las actividades que se desarrollan en el Dominio Público Marítimo Terrestre.

“A la duna hi actua tothom, l'Ajuntament, Costes, Costas, el Museu Arqueològic, etc. Tothom hi vol dir coses, però ningú no hi fa res (...) El més difícil es posar-nos d'acord totes les administracions” (Político local).²⁹

“El que passa a les nostres platges és que tenen un excés de normativa, seguim el Pla General de Sant Pere Pescador, el Pla Director Territorial de l'Empordà, el Pla Territorial Parcial de Comarques Gironines, el Pla d'Espais d'Interès Natural, la Zona d'Especial Protecció de les Aus, el Lloc d'Interès Comunitari, el Pla Director del Sistema Costaner 1, el Pla Director del Sistema Costaner 2, el Pla Especial dels Aiguamolls de l'Empordà, etc. I el que pot passar és que la normativa d'un Pla en contradigui una altra d'un altre Pla. Aquesta és la situació.” (Político local).³⁰

La complejidad institucional no tiene porqué ser una cuestión negativa siempre y cuando se trate de un esquema descentralizado, abierto y con la participación de actores de naturaleza diversa (Ostrom, 1999 y 2005). En la gestión del litoral catalán, la jerarquía y la concentración de poder en manos de unas instituciones estatales, a menudo alejadas de la realidad local, ha marcado la política costera de las últimas décadas. Sin embargo, a pesar de que en el año 2008 se traspasaron las competencias sobre la gestión y ordenación del litoral al Servicio de Costes de la Generalitat de Catalunya, la Demarcación de Costas de Cataluña del Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino (en adelante MAGRAMA) sigue teniendo la última palabra sobre el *Dominio Público Marítimo Terrestre*.

A nivel normativo, la nueva Ley de Costas ha favorecido algunos usos residenciales, especialmente de Empuriabrava (Castelló d'Empúries) y Santa Margarida (Roses), que han podido recuperar la propiedad que antes formaba parte del *Dominio Público Marítimo Terrestre*. Sin embargo, desde el punto de vista ambiental ha sido muy criticada³¹ por aspectos varios, como la posible especulación sobre este espacio público y el impacto sobre el paisaje costero que en algunos tramos de la bahía todavía conserva una gran naturalidad.

Más allá de la jerarquía que regula la gestión costera donde conviven Dirección General de Costas (MAGRAMA), Costes de la Generalitat y la administración municipal para gestionar el *Dominio Público Marítimo Terrestre*, sectores como el turismo parecen más participados por otros actores. Las redes de colaboración, tanto formal como informal, son mecanismos que promueven la innovación y fortalecen la resiliencia. La creatividad para reinventarse y la innovación dependen en parte de la presencia de estas redes de actores del territorio, en las que participan tanto los agentes privados como las administraciones responsables de las políticas turísticas³². En este sentido, se debe destacar la participación de los 4 municipios para

²⁹ “En la duna actúa todo el mundo: Ayuntamiento, la administración de Costas (del ministerio y de la región), el museo arqueológico. Todo el mundo tiene algo que decir, pero nadie hace nada...Lo más difícil es poner de acuerdo a todas las administraciones”. (Político local)

³⁰ “Nuestras playas tienen un exceso de normativa, seguimos el Pla General de *Sant Pere Pescador*, el Plan Director Territorial de *l'Empordà*, el Pla Territorial Parcial de Comarques *Gironines*, el *Pla d'Espais d'Interès Natural*, la *Zona d'Especial Protecció de les Aus*, el *Lloc d'Interès Comunitari*, el *Pla Director del Sistema Costaner 1*, el *Pla Director del Sistema Costaner 2*, el *Pla Especial dels Aiguamolls de l'Empordà*, etc Y lo que sucede es que la normativa de un Plan, contradice la del otro. Esta es la situación” (Político local)

³¹ Más información en: <<http://www.coamb.cat/index.php?contingut=43&id=889&lia=889&any=&mes=#not0>>.

³² Seminario Internacional *Evolution and transformation in tourism destinations: revitalisation through innovation?* celebrado en la *Facultat de Turisme i Geografia* en Vila-seca del 10 al 13 de febrero 2014. Más información en: <http://wwwa.urv.cat/noticies/diari_digital/cgi/principal.pl?fitxer=noticies/noticia015597.htm>.

formar parte del club de las bahías más bellas del mundo³³, un sello de calidad reconocido por la UNESCO en el que sólo accede una bahía por país y mar. Este planteamiento estratégico bajo una marca turística conjunta puede reportar más visibilidad y contribuir a hacer más competitivo el destino, generando espacios de reflexión, colaboración y participación hacia fines comunes. Los criterios para obtener este certificado incluyen elementos de calidad ambiental y paisajística, así como potencial económico y un reconocido patrimonio cultural. Más allá de esta cooperación esencialmente intermunicipal, hay actores que reclaman un fortalecimiento de la colaboración público privada. Un ejemplo en esta línea es la campaña *www.lescala2x1.cat*, iniciativa conjunta de empresas de turismo y el Ayuntamiento para consolidar acciones fuera de temporada que unan al sector público y privado para promocionar la oferta local durante todo el año. Todavía faltan más experiencias que conjuguen conocimiento diverso y promuevan innovación, ya que la clave del éxito en la adaptación depende de conseguir relaciones *win-win* de colaboración que beneficien a todos los implicados de forma global.

Y finalmente, los procesos de planificación y gestión deberían ser participados por la población local, no sólo con fines legitimadores sino para reforzar el capital social y promover el aprendizaje y la conciencia ambiental. La oportunidad de generar un proyecto colectivo que cohesione la población local puede promoverse en diferentes intervenciones municipales. Por ejemplo, la propuesta de un proyecto del Arquitecto Ferrater para remodelar el frente marítimo de *l'Escola*, priorizando el uso ciudadano y peatonal, unificando pavimentos y acceso a la playa, ha generado controversia por la eliminación de aparcamiento. Este tipo de actuaciones requieren de pedagogía y participación para buscar la complicidad de la ciudadanía y el reconocimiento de las mejoras propuestas. En un entorno más natural, en *Sant Pere Pescador* se plantean ordenar los accesos a sus playas para evitar los impactos del aparcamiento no regulado en la zona protegida. Desde la administración municipal, preocupados por mantener la afluencia de usuarios a sus playas, proponen alternativas que también deberían ser consultadas con la población local.

4.4 Fortalecer vínculos de identidad

La identidad local y la cohesión social también son una fuente de resiliencia de la comunidad (Cumming et al., 2005). En unas localidades donde la población del invierno al verano se incrementa en proporciones desmesuradas este aspecto puede estar muy debilitado, sobre todo en aquellas poblaciones como Empuriabrava donde se han registrado más de un centenar de nacionalidades que hacen difícil la comunicación entre la administración local y sus habitantes y, por lo tanto, la identificación de estos con un proyecto urbano colectivo.

“Hi ha un munt de gent propietària amb qui no et pots comunicar ni en català, ni en castellà, i són aquí des de fa 20 anys! Hi ha més de 100 nacionalitats” (Técnico municipal)³⁴.

³³ Más información en: <<http://www.world-bays.com/es/>>. El club de las Bahías Más Bellas del Mundo es una distinción con el aval de la Unesco (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) reconoce los valores turísticos, paisajísticos y culturales de estos litorales, la bahía de Roses es la única que ostenta este título en la costa mediterránea de la península Ibérica.

³⁴ “Hay muchos propietarios con los que no puedes comunicarte ni en catalán, ni en castellano y están aquí desde hace 20 años!. Hay más de 100 nacionalidades”.(Técnico municipal)

Las percepciones turísticas pueden influir fuertemente la viabilidad económica. En un entorno natural, por ejemplo, la disminución en la calidad ambiental puede afectar a la percepción y experiencia del turista provocando un cambio irreversible en el perfil del turista (hacia uno de bajo presupuesto), lo que repercutiría negativamente en las empresas turísticas. En el caso de *l'Escala*, la presencia de un más turista fiel, propietario de segunda residencia, y de procedencia cercana, le hace buen conocedor del patrimonio local. Como se ha visto en la Costa Brava (Roca et al., 2009) y otros litorales (Tunstall y Penning-Rowell, 1998) este perfil de turista junto con los residentes locales tienen más bagaje sobre las condiciones ambientales y las fuentes de contaminación, esto le convierte en un residente más exigente con la calidad ambiental.

Si bien es cierto que, según los actores consultados, la crisis actual no se ha notado con la misma intensidad que en otros lugares. Otros sectores como las actividades primarias o el comercio local se hallan aquejados por una lógica global, y sobre todo la industria de la construcción, se han visto profundamente afectadas por la crisis sectorial y el estallido de la burbuja inmobiliaria. Actualmente, el esfuerzo en diversificar y también *desestacionalizar* tiene su raíz en la identidad local y a partir de recursos propios que se recaban desde la singularidad geográfica, así, a lado y lado de la frontera se buscan y preparan proyectos turísticos fundamentados en el *routing* y que tienen en los elementos locales los principales reclamos y alicientes. Se profundiza en la antigua navegación marítima y rutas de cabotaje desde el Sur de Francia hasta las poblaciones de la bahía, en los valores y recorridos enológicos: dando valor a la denominación de origen vinícola Empordà y se da cobertura al auge del senderismo, revitalizando los antiguos caminos de ronda. La arquitectura religiosa u otros bienes patrimoniales también pueden formar parte de este *background* local e identitario que se transfiere al visitante y que se reconoce como uno de los principales activos del futuro turístico de este territorio.

"Estàvem acostumats al turisme de sol i platja, a mantenir les sorres i l'aigua de manera que el turista s'hi sentís bé, però ara hem de treballar i invertir més en valors propis" (Político local)³⁵.

"Estem dins del Club de les Badies més belles del món, és un segell de qualitat reconegut per la UNESCO que potencia un turisme sostenible... Això dóna una projecció i una diferenciació turística molt distinta d'altres municipis amb característiques semblants de la resta del país (...)" (Técnico municipal)³⁶.

De esta manera, recientemente la identidad geográfica local ha pasado a convertirse en una nueva marca de identidad global: la elección de la Bahía de Roses, dentro del club de las bahías más bellas del mundo, inicia un camino que dota de idiosincrasia su potencial turístico. Los recursos emanan de su identidad y conocimiento local y se buscan las apuestas en el turismo sostenible.

³⁵ "Estábamos acostumbrados al turismo de sol y playa a mantener agua y arena, de manera que el turista se sintiera bien, pero ahora tenemos que invertir más en otros valores propios" (Político local)

³⁶ "Estamos en el club de las bahías más bellas del mundo, un sello de calidad que reconoce la UNESCO y que potencia el turismo sostenible... Esto da una proyección y una distinción turística diferente de la de otros municipios con características parecidas" (Técnico municipal).

“(...) aquest club ens exigeix treballar més amb un turisme sostenible i per la preservació del medi litoral crec que ho hem d'aprofitar i treballar tots en aquest sentit... La Carta de Turisme Europeu Sostenible exigeix un treball més conjunt, més de dia a dia, de societat, de voler involucrar tots els agents en un consens, i això, potser ens pot anar més bé... (Técnico municipal).³⁷

“Cada part de la costa ha de caracteritzar-se pels recursos que té disponibles i posar-los en valor. Això de vegades costa perquè ens volem copiar els uns dels altres i no serveixen els mateixos esquemes per tot arreu. Es tracta de ser originals.” (Actor econòmic).³⁸

De nuevo, un cambio para asegurar la atracción del destino, una transformación para mantener el sector a flote que se produce en un escenario de crisis general. Ahora el paradigma ya no es el desarrollo como en épocas pasadas o en la más reciente explosión inmobiliaria, ahora la apuesta es la sostenibilidad y la mayor fortaleza la capacidad de resiliencia. El destino turístico de la bahía compone distintos modelos y cada uno busca en su identidad y sus propias raíces y elementos para valorizar. Conocidas las grandilocuencias de su paisaje, ahora se indaga en la escala local y se ponen en valor por ejemplo la austera belleza pétreo del Montgrí, al mismo tiempo sus actividades ancestrales se convierten en postmodernas, como la pesca que con un guiño hacia el turismo intenta subsistir. Se trata por supuesto de innovar, de encontrar nuevas fórmulas, pero también de buscar en la identidad local que curiosamente subsiste y que por suerte no ha sido anulada, algo que hace algunas décadas ya preconizaba Salvador Dalí, un genio local y a la vez universal.

5. Conclusiones

El artículo propone aplicar el concepto de resiliencia socioecológica para analizar la capacidad de los destinos turísticos costeros de adaptarse a amenazas y presiones. Este enfoque reconoce de forma explícita las interacciones entre lo social y lo ecológico, el cambio y la incertidumbre como propiedades inherentes al turismo costero, y reivindica la participación de diversos tipos de conocimiento en el mismo análisis. Desde esta perspectiva se ha buscado la participación de actores locales, una entrevista en profundidad ha sentado la base para el análisis del caso de la Bahía de Roses.

En este territorio, la crisis actual no ha sido tan nociva como en otros sectores, fruto en parte de su capacidad de adaptación adquirida en una larga trayectoria de ajustes y reinención para afrontar crisis pasadas o cambios en las demandas del turista. Ahora la apuesta es por el patrimonio natural, que históricamente ha pasado inadvertido por un turismo volcado en el sol y playa. Últimamente, la iniciativa local, tanto pública como privada, capitaliza la importancia y la aportación de la marca verde, aunque en la base nuclear del modelo turístico siga permaneciendo el sol y playa.

³⁷ “...este club nos exige trabajar en el turismo sostenible y para preservar el medio litoral, creo que hemos de aprovecharlo y todos trabajar en este sentido. La Carta del Turismo Europeo Sostenible exige un Trabajo conjunto, día a día, se trata de involucrar todos los agentes en un consenso, esto nos puede ir bien...” (Técnico municipal)

³⁸ “Cada parte de la costa ha de caracterizarse por los recursos que tiene disponibles y valorizarlos. Esto, a veces cuesta, porque nos copiamos los unos a los otros y los mismos esquemas no sirven en todas partes. Se trata de ser originales.” (Actor económico)

El reto está en consolidar una propuesta para facilitar la *desestacionalización* del turismo y ésta puede venir a través de una mayor valorización de la diversidad paisajística y protección ambiental. Singularizar esta estrategia a las realidades e identidades locales es una condición *sine qua non* para alcanzar el éxito, especialmente en un ámbito geográfico dónde se han desarrollado modelos turísticos tan dispares.

Las posibilidades van desde la restauración y conservación de la calidad ambiental en frentes litorales naturales, la reforma urbana donde la *artificialización* y especialización urbanística es insostenible o la creación de *routings* e infraestructuras *ad hoc* a los nuevos atractivos turísticos. Pero para ello es fundamental contar con la complicidad del capital social de este territorio mediante la colaboración en red y la participación social para estimular la creatividad y la innovación y destacar lo original de cada lugar.

Aunque la cuestión del cambio climático sea de momento una amenaza inapreciable desde la percepción local, contiene un gran potencial a largo plazo y, como tal riesgo, requiere más presencia en los discursos locales para evitar sorpresas futuras en este proceso de adaptación.

El enfoque de la resiliencia *socioecológica* facilita la lectura transversal e integrada de la sostenibilidad de los destinos turísticos costeros. Aspectos como la percepción del cambio, la diversidad social y ecológica, los sistemas de gobernanza y la identidad local, deben evaluarse e incorporarse en la planificación y gestión de los destinos turísticos. Sin embargo, su operatividad sigue siendo una cuestión delicada. Para afrontarla debería trabajarse en colaboración con la población local mediante el diseño de indicadores que recojan sus diferentes dimensiones y permitan hacer un seguimiento y evaluación de las tendencias.

Agradecimientos

Este artículo ha sido realizado en el marco del proyecto PaiRisC-M (CTM2011-29808) financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Agradecemos a los actores de los cuatro municipios su colaboración y participación en este trabajo.

Bibliografía

ADGER, W.N. *Social and ecological resilience: are they related?* En: Progress in Human Geography, 24 (3): 347-364, 2000.

BADIA, A. et al. *Identifying dynamics of fire ignition probabilities in two representative Mediterranean wildland-urban interface areas.* En: Applied Geography, 31: 930-940, 2011.

BARBAZA, I. *El paisatge humà de la Costa Brava.* Barcelona, Edicions 62, 1988. 657p.

- BECKEN, S. *Developing a framework for assessing resilience of tourism sub-systems to climatic factors*. En: Annals of Tourism Research, 43: 506-528, 2013.
- BERKES, F. y FOLKE, C. (Eds.) *Linking Social and Ecological Systems: Management Practices and Social Mechanisms for Building Resilience*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998:476.
- BERKES, F. y SEIXAS, C.S. *Building resilience in lagoon social-ecological systems: a local-level perspective*. En: Ecosystems, 8: 967-974, 2005.
- BERKES, F. et al. *Navigating Social-Ecological Systems. Building Resilience for Complexity and Change*. Cambridge, Cambridge University Press, 2003. 393p.
- BIGGS, D. *Understanding resilience in a vulnerable industry - The case of reef tourism on Australia's Great Barrier Reef*. En: Ecology & Society, 16 (1): 30, 2011.
- BIGGS, D. et al. *The resilience of formal and informal enterprises to disasters: Reef tourism in Phuket Thailand*. En: Journal of Sustainable Tourism, 20 (5): 645-665, 2012.
- CALS, J. *La Costa Brava i el turisme: estudi sobre la política turística, el territori i l'hoteleria*. Barcelona, Ed. Kapel, 1982. 271 p.
- COCHRANE, J. *The sphere of tourism resilience*. En: Tourism Recreation Research, 35:173-
- CUMMING, G.S. et al. *An exploratory framework for the empirical measurement of resilience*. En: Ecosystems, 8: 975-987, 2005.
- DONAIRE, J.M. et al. *La Costa Brava ante los nuevos retos del turismo*. En: Estudios Turísticos, 133: 77-96, 1997.
- FARRELL, B.H. y TWINING-WARD, L. *Reconceptualising tourism*. En: Annals of Tourism Research, 31 (2): 274-295, 2004.
- FATORIC, S. *Vulnerability and Adaptation to climate change in the mediterranean region. Climate out of balance in aiguamolls de l'empordà?* (Tesis Doctoral) Ph.D. Program in Geography, Universitat Autònoma de Barcelona, 2013. 186p.
- FERNÁNDEZ, Y. y HAROUN, J. *Turismo responsable en el medio marino. El caso de Canarias*. En: Estudios Turísticos, 172-173: 241-246, 2007.
- FOLKE, C. *Resilience: the emergence of a perspective for social-ecological systems analyses*. En: Global Environmental Change, 16: 253-267, 2006.
- FRAGUELL, R.M. *Turisme residencial i territori: la segona residència a la regió de Girona*. Girona, L'Eix editorial, 1995. 393 p.
- FULLANA, P. y AYUSO, S. *Turisme sostenible*. Barcelona, Rubes, Departament de Medi Ambient, 2001. 155 p.

GALLOPÍN, G.C. *Linkages between vulnerability, resilience, and adaptive capacity*. En: Global Environmental Change 16 (3): 293-303, 2006.

GUILLEN, J. *Els riscos litorals a Catalunya*. En: VILAPLANA, J.M. (Dir) Informe RISKAT. Barcelona, Consell Assessor del Desenvolupament Sostenible, 2008. 226 p.

HOLDEN, A. *Environment and Tourism*. Londres, Routledge, 2000. 225 p.

HOLLING, C.S. *Understanding the Complexity of Economic, Ecological, and Social Systems*. En: Ecosystems 4: 390-405, 2001.

HOLLING, C.S. (Ed.) *Adaptive Environmental Assessment and Management*. Londres, John Wiley and Sons, 1978. 377 p.

HOLLING, C.S. *Resilience and stability of ecological systems*. En: Ann. Rev. of Ecol. and Syst., 4: 1-23, 1973.

IDESCAT. Institut d'Estadística de Catalunya. *Ocupació en Allotjaments turístics* [en línia] Fecha de consulta: 03/03/2014. Disponible en: <http://www.idescat.cat/>. 2014.

IPCC. Intergovernmental Panel for Climate Change. *Climate Change 2007: The Physical Science Basis. WGI Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA, IPCC. 2007:996.

LARSEN, R.K. et al. *Governing resilience building in Thailand's tourism-dependent coastal communities: Conceptualising stakeholder agency in social-ecological systems*. En: Global Environmental Change, 21: 481-491, 2011.

MARKUSEN, A. *Fuzzy concepts, scanty evidence, policy distance: the case for rigour and policy relevance in critical regional studies*. En: Regional Studies, 37 (1): 1-32, 1999.

MATUTINOVIĆ, I. *The aspects and the role of diversity in socio-economic systems: an evolutionary perspective*. En: Ecological Economics, 39: 239-256, 2001.

MÉNDEZ, R. *Ciudades y metáforas: sobre el concepto de resiliencia urbana*. En: Ciudad y Estudios Territoriales, VLIV, 172: 215-232, 2012.

MILLER, F. et al. *Resilience and vulnerability: Complimentary or conflicting concepts?* En: Ecology & Society, 15 (3), 2010.

NOGUÉ, J. *Atlas de l'Alt Empordà*. Barcelona, Institut Cartogràfic de Catalunya, 2000. CD-ROM.

PAVÓN, D. et al. *Land use change and socio-environmental conflict in the Alt Empordà county (Catalonia, Spain)*. En: Journal of Arid Environments, 54: 543-552, 2003.

PLANAS, M. *Castelló d'Empúries*. Girona, Caixa d' Estalvis Provincial Diputació de Girona, 1987. 95 p.

PRIESTLEY, G. y MUNDET, L. *The post-stagnation phase of the resort cycle*. En: Annals of Tourism Research, 25 (1): 85-111, 1998.

OLSSON, P. et al. *Shooting the rapids: navigating transitions to adaptive governance of social-ecological systems*. En: Ecology and Society, 11 (1): 18, 2006.

OLTRA, A. *Sea level rise in the catalan coast: GIS flood mapping for coastal management and planning* (Tesis Master) European Joint Master in Water and Coastal Management. Universidad de Cádiz, 2012.83 p.

OSTROM, E. *Understanding Institutional Diversity*. Princeton, Princeton University Press, 2005:384.

OSTROM, E. *Institutional Rational Choice: An Assessment of the Institutional Analysis and Development Framework*. En: SABATIER, P.A. (Ed.) Theories of the Policy Process. Boulder-Oxford, Westview, 1999:35-71.

ROCA, E. et al. *Social perception on conservation strategies in the Costa Brava, Spain*. En: Journal of Coastal Research SI, 61: 205-210, 2011.

ROCA, E., et al. *Assessing public perceptions on beach quality according to beach users' profile. A case study in the Costa Brava (Spain)*. En: Tourism management, 30: 598-607, 2009.

ROMAGOSA, F. *Els aiguamolls de l'empordà: un paisatge en transformació* (Tesis Doctoral) Programa de doctorado en geografía humana, Facultad de Geografía. Universitat Autònoma de Barcelona, 2008:353

RUIZ-BALLESTEROS, E. *Social-ecological resilience and community-based tourism. An approach from Agua Blanca, Ecuador*. En: Tourism Management, 32 (3): 655-666, 2010.

SÁNCHEZ-ARCILLA, A. et al. *La variabilitat climàtica i la costa catalana*. En: LLEBOT, J.E (Ed.) 2n Informe sobre el Canvi Climàtic a Catalunya. Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2010, pp; 343-371.

SAURÍ-PUJOL, D. et al. *The Ecological Values of Traditional Land Use in Low-lying Coastal Environments: The Example of the Aiguamolls de L'Empordà, Costa Brava*. En: Journal of Environmental Planning and Management, 43 (2): 277-290, 2000.

SAURÍ-PUJOL, D. et al. *The "escalator effect" in flood policy: the case of the Costa Brava, Catalonia, Spain*. En: Applied Geography, 21: 127-143, 2001.

SERRA, P. et al. *Land-cover and land-use change in a Mediterranean landscape: A spatial analysis of driving forces integrating biophysical and human factors*. En: Applied Geography, 28: 189-209, 2008.

SLOVIC, P. *The Perception of Risk*. Virginia, Earthscan, 2000. 473 p.

SMITH, R.A. *Beach resorts: a model of development evolution*. En: Landscape and Urban Planning, 21: 189-210, 1991.

STRICKLAND-MUNRO, J. et al. *Using resilience concepts to investigate the impacts of protected area tourism on communities*. En: Annals of Tourism Research, 37 (2): 499-519, 2010.

TUNSTALL, S.M. y PENNING-ROWSELL, E.C. *The English Beach: Experiences and Values*. En: The Geographical Journal, 164 (3): 319-332, 1998.

TYRRELL, T.J. y JOHNSTON, R.J. *Tourism sustainability, resiliency and dynamics: Towards a more comprehensive perspective*. En: Tourism and Hospitality Research, 8 (1): 14-24, 2007.

WALKER, B. et al. *A handful of heuristics and some propositions for understanding resilience in socio-ecological systems*. En: Ecology and Society, 11 (1): 13-27, 2006.

WTO. World Tourism Organization. *The Impact of Global Economic Crisis on Local Tourism Destinations* (Survey report) Madrid World Tourism Organization (UNWTO) 2009. 17p.

